

Los radicales están haciendo una solapada obstrucción al proyecto de Congregaciones religiosas. En las votaciones de enmiendas o de votos particulares, se salen del salón de sesiones

JUSTICIA SOCIAL

Año III Núm. 85

Mahón 18 Marzo 1933

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

CARLOS MARX

El 15 de marzo de 1883 cruzaba lentamente las calles de Londres un modesto cortejo fúnebre. Como en la generalidad de estos entierros, nadie paró mientes en éste ni se fijó en el pequeño acompañamiento que seguía solemnemente al féretro. Así llegó la comitiva al cementerio de Highgate, donde, ante una fosa abierta, y con voz entrecortada por los sollozos, Federico Engels, rodeado de un puñado de fieles, rindió el último tributo de cariño al amigo de toda la vida y colaborador, Carlos Marx.

Cincuenta años han transcurrido desde aquel día. Durante ese período el nombre de Carlos Marx ha adquirido universal fama. Defendiendo sus principios y sus indestructibles fundamentos, el Partido Socialista ha agrupado bajo sus banderas a millones de hombres, que marchan en pos de su emancipación, despertando, al pasar, a los dormidos o resignados.

Sería interesante, y aún esencial para los discípulos de Carlos Marx, poseer una idea completa de la personalidad del maestro, porque con ello comprenderíamos los sufrimientos que hubo de soportar el apóstol del movimiento para la regeneración humana. Expulsado de un país a otro, con la miseria siempre por compañera y viendo morir por ella a los más queridos de los suyos, Marx ofrece al mundo uno de esos casos ideales de lucha por la causa de la Humanidad, prescindiendo de los pesares y padecimientos consiguientes. Las líneas siguientes tienen por objeto contribuir a trazar el retrato de aquel hombre memorable.

En la bella ciudad de Tréveris, situada en la provincia alemana del Rin vivía en el primer tercio del siglo XIX un abogado judío Enrique Marx, con su esposa Enriqueta y su hijo. Allí, el 5 de mayo de 1818, vino al mundo su segundo hijo, Carlos Enrique Marx.

En los primeros años de su infancia y aún en su juventud, los rasgos característicos que suelen observarse en esos períodos de la vida de los grandes hombres apenas si pueden ser señalados en Carlos Marx. Cursó estudios en el Gimnasio (Instituto) de Tréveris, obteniendo buenas notas; pero nada más. Quizá las huellas más profundas de su educación fueron las que dejó en su espíritu juvenil la influencia de su padre, ardiente discípulo de Voltaire, Locke y Leibnitz, y que transmitió al joven Carlos los ideales de aquellos hombres en un lenguaje que conmovía su alma. Pero aparte de esto, poco puede observarse que influyera déterminadamente en la tendencia que siguió posteriormente.

Marx siguió la carrera de leyes en la Universidad de Bonn; pero con escasos resultados. Trasladóse luego a la Universidad de Berlín, con la esperanza de alcanzar mejor éxito, y también obtuvo igual resultado. Una empresa amorosa, unida a una gran transición espiritual que por entonces sufrió, debido al esfuerzo mental necesario para resolver el problema de la vida contribuyó a aquel fracaso.

Las repetidas cartas de su padre rogándole no prescindiera del hogar no influyeron lo más mínimo en su ánimo. Al cabo, las ilusiones de Marx, padre, que abrigaba la esperanza de que su hijo fuese un gran jurisconsulto, se desvanecieron ante la fría realidad. Acaecida por entonces la muerte de sus padres, Marx recobró la serenidad y despertó del estado en que había caído.

Por fin logró Marx acabar sus estudios universitarios y obtuvo el grado de doctor en Filosofía, en Jena, en 1844; aún cuando de nada le sirvió en cuanto a asegurarle medios de vida, pues todas sus energías las dedicaba a una organización llamada Jóvenes hegelianos o Filósofos radicales.

El radicalismo de que hacía gala dicha organización era objeto de preocupación constante por parte del Gobierno alemán. Cuando uno de los jóvenes hegelianos, Bauer, publicó una obra de tinte radical, la Facultad se exasperó profundamente, y el ministro de Educación redobló la vigilancia sobre el centro docente. En tales circunstancias era imposible para Marx asegurarse una posición, y hubo de renunciar a su deseo de ingresar en el profesorado.

Entonces entró Marx en el campo del periodismo, y a poco fué designado director de un periódico radical, "La Gaceta del Rin". Los incesantes ataques de que Marx hizo blanco al Gobierno fueron causa de que al final interviniera seriamente y acabase por suprimir el periódico. Con la esperanza de proseguir su campaña, Marx, después de su casamiento con Jennie von Westphalen, en el verano de 1843 trasladóse a París; pero de nada le sirvió, porque en enero de 1845, Marx, editor entonces del "Vorwaerts", fué expulsado de París con su mujer y un hijo de ocho meses. Marx fijó su residencia en Bruselas.

La primera obra en que Marx dió a conocer sus ideas, aunque todavía imprecisas, apareció en 1843, y fué escrita en colaboración con Federico Engels, con quien había trabado conocimiento en París un año antes. Aquella obra se titulaba "La sagrada familia", y en ella se explicaban las causas económicas que dieron lugar a la Revolución francesa, y se afirmaba que la Historia "no puede explicarse sino considerando las relaciones del hombre con la Naturaleza, con la ciencia natural y con la industria, y que es imposible comprender una época sin conocer la industria de aquel período y sus medios de producción". Así sentó las bases del concepto materialista en la Historia.

Hallándose en Bruselas Marx y Engels, fueron invitados por el Comi-

té central de la Liga comunista de Londres, organización formada por obreros, a explicar sus teorías y a escribir el "Manifiesto del Partido comunista". En 1848 apareció el "Manifiesto comunista", primera declaración de principios del moderno movimiento socialista. Si Marx y Engels no hubiesen producido durante su vida otra obra que el citado "Manifiesto", ya habrían hecho lo bastante para conquistarse fama eterna.

Es el "Manifiesto", indudablemente, una obra maestra, una gloriosa y brillante contribución a la literatura sociológica. En un libro de cien páginas escasas atraviesan la historia de la sociedad, trazando sistema tras sistema, época tras época, explicando juntamente la razón de ser y la causa de la desaparición de cada una de ellas, de manera tan clara y concisa, que obscurece y anula los con la pretensión de explicar fenómenos sociales.

Comenzando con una descripción de la situación creada por el desarrollo industrial de la sociedad moderna, Marx y Engels llegan a probar la existencia definitiva de dos clases, cuyos intereses son irreconciliables entre sí: la clase capitalista y la clase obrera. Mostrando las ventajas y las desventajas de cada una, llegan a precisar el proceso de la evolución social.

Marx y Engels van más adelante al explicar la necesidad de la desaparición de las clases y el establecimiento, en vez de ellas, de una república democrática y cooperativa, en la que el libre desenvolvimiento de cada uno esté condicionado por el libre desenvolvimiento de todos. El "Manifiesto comunista" termina con las palabras: "¡Proletarios de todos los países, uníos!"

Poco después de la publicación del "manifiesto" Marx fué expulsado de Bruselas, y volvió a París; trasladándose a Colonia al surgir la revolución alemana. Ayudado por unos cuantos emprendió la publicación de "La Nueva Gaceta del Rin", y desde ella reanudó sus ataques al Gobierno. Esta vez no sólo se llegó a suprimir el periódico, sino a encarcelarle, en unión de Lassalle y de Ousseldorf; siendo juzgados y puestos en libertad. Marx trasladóse entonces a Londres, donde ya residió el resto de su vida.

En 1859, Marx publicó una obra titulada "Crítica de la Economía política" (la cual incorporó más tarde a su monumental obra "El capital"). Pocos años después trabajó activamente en la formación de la Asociación Internacional de Trabajadores, organismo creado con los restos de la Liga Comunista. En los diez años de existencia de la Internacional, las energías de Marx fueron empleadas íntegramente en ella. Cuando acaeció la división de la Internacional, las energías de la organización estaban tan gastadas, que Marx prefirió disolverla antes que verla caer en manos de sus enemigos. Seguramente, esos diez años fueron los más turbulentos de su vida.

Otro y muy importante timbre de gloria para Marx debe mencionarse. Al cabo de largos trabajos, calumniado por su intervención en la Internacional, y asediado por la enfermedad que le atacaba de vez en cuando, Marx terminó en 1867 el primer volumen de "El capital".

Esta obra es considerada generalmente como la Biblia, el libro sagrado del Socialismo contemporáneo, y cualesquiera que sean las opiniones de los contradictores de Marx, todos convienen en que "El capital" es una obra que forma época, una espléndida muestra de ingenuidad analítica y comprensiva. Un irreductible enemigo de Marx reconoce que es "una obra importante, hábil y erudita, fundada en pacientes investigaciones, que demuestra cuidadosa elaboración de los materiales, mucha perspicacia de análisis lógico". Y puede añadirse, sin temor a ser desmentidos, que sobre esta obra y su análisis del modo de producción capitalista está basado el Socialismo científico.

En los años que median entre 1870 y la fecha de su muerte, Marx padeció pesares inenarrables, y cada vez que le atacaba la enfermedad le dejaba en más deplorable estado físico. Los cuidados de que había esperado verse libre no le abandonaron, porque tantos años de actividad en el movimiento revolucionario le habían atraído tantos enemigos como amigos. Ataques y calumnias llegaban a él en abundancia de sus enemigos. Érale preciso responderles, y a veces engolfábase en grandes disputas, que le distraían de la obra a que había dedicado el resto de su vida: la terminación de los tomos segundo y tercero de "El capital". Así no era extraño hallarle en cama rodeado de libros y papeles que utilizaba en sus obras.

Un factor personal en la existencia de Marx ha sido desdeñado, y el cual puede atribuirse en gran parte a la vida que llevó. Nos referimos a su lucha contra la pobreza, la cual forma un patético capítulo en la vida de la familia de Marx. Más de una vez él y su sufrida esposa, que trocó su vida aristocrática por la de una pobre mujer, hubieron de abstenerse de comer con objeto de que sus hijos tuvieran suficiente alimento.

La muerte de dos de sus hijos debe ser atribuida directamente a la falta de dinero con que adquirir medicinas; y era tan grave su situación, que hubo de pedir prestado en cierta ocasión para atender a los gastos del entierro de uno de sus hijos. Más de una vez paseó Marx por las calles de Londres sin haber comido. Y esto no sorprenderá a nadie sabiendo que los únicos ingresos de Marx, durante varios años, eran cinco duros con que semanalmente pagaba su colaboración el "New-York Tribune".

A fines del 1881 empeoró la situación de Marx. La muerte de su esposa y la de su hijo, ocurrida poco después, agravó su dolencia y fué preparando el fatal desenlace. Al atardecer el 14 de marzo de 1883, Marx, abandonó suavemente el lecho y ocupó su sillón. Allí exhaló su último aliento. Cuando Engels llegó, dormía el sueño eterno.

Así murió el apóstol de la regeneración humana que ha conocido el mundo. Carlos Marx.

MARX LEWIS.

LEY DE CONGREGACIONES

Del discurso de Margarita Nelken

En Francia no hay un señor sacerdote que se atreva a levantarse en una Cámara, ni en ninguna parte, para decir algunas cosas tan distantes de todo sentimiento humano como las que aquí hemos oído a veces; porque aquí, cuando la secularización de Cementerios, hemos escuchado a un señor sacerdote protestar de que los huesos de un católico hubieran de reposar junto a los de un descreído. Yo creía, la verdad, que para un creyente, de cualquier religión que fuese, lo que importaba después de la muerte era el alma y no los huesos. (Muy bien, muy bien en la mayoría.) Y aquí hemos oído a ese mismo señor sacerdote protestar de que se quisiera equiparar ante la ley a los niños nacidos dentro y fuera de legítimo matrimonio. Ante eso, yo me pregunto si no estaremos equivocados los que recordamos las palabras: «Dejad que los niños vengan a mi.» Por lo visto, Cristo dijo: «Que vengan a mi los de legítimo matrimonio y los demás que se mueran de hambre.» (Muy bien, muy bien).

Refiriéndonos a nosotros, habláis de sectarismo, habláis de intolerancia, cuando no hemos querido responder jamás en igual forma a vuestro fanatismo. Y eso que estamos aquí, no la generación que Francia tuvo en tiempos de Combes, sino la misma generación que tenemos sangrando todas las humillaciones, todas las vejaciones, estamos aquí los que no hemos podido tener un hijo militar porque en las Academias había que ser católico a la fuerza; estamos aquí los que no hemos podido tener a nuestros hijos jugando con otros porque se les insultaba, llamándolos moros, como si el ser moro fuera un insulto al lado de ciertas otras cosas.

Nosotros no queremos responder a eso; pero, no nos provoquéis, porque creéis que habláis en nombre de una mayoría, y yo os puedo asegurar, os puedo afirmar, que si el país está descontento es porque cree que vamos demasiado despacio. En otras naciones, la muchedumbre, en momentos de conmoción nacional, asalta Bancos y palacios; aquí quema conventos (El señor BEUNZA: Los enseñáis vosotros), aquí van donde saben que se encuentran quienes los han oprimido durante siglos y siglos. No nos obliguéis a estar con las mismas armas, porque no queremos hacerlo. La única libertad es la de poder ser verídicos para con nosotros mismos, y esa libertad, única que se podía tener, nos la habéis quitado vosotros. No es que yo crea que mientras exista un hombre que pueda tener en sus manos los medios económicos de otra o de otras personas, la libertad de conciencia será completa; yo bien sé que no; pero, por lo menos, ese mínimo de respeto humano de que vosotros no habéis tenido idea mientras habéis podido imponer por la fuerza vuestro credo, no queráis que lo recobremos a la fuerza también. Porque todas esas sensiblerías que destacáis en vuestra prensa no pueden hacernos mella a los que tenemos recuerdos tan sangrantes como los que antes he citado, ni nos puede conmovir la tristeza de quien, asegurando que es representante en la Tierra de quien dijo «No matarás», bendice, alegremente, aeroplanos de bombardeo. (Muy bien, muy bien).

CON PERDIGONES

Aunque la aprobación de la ley sobre Congregaciones religiosas se retarde a causa de la obstrucción radical, tendremos ley de Congregaciones, amatísimos "hermanos". Royo Villanova asegura que no será aprobada, y ésta ya es una señal de todo lo contrario. Sobre todo si nos acordamos de la terquedad con que combatió al Estatuto catalán.

En Madrid ha sido detenido un abogado que pretendía emular a Hitler, erigiéndose en caudillo del fascio que están ya concibiendo las derechas.

Ganas de perder el tiempo, porque sin necesidad de camisa negra hay por ahí muchos que suspiran por Mussolini. ¡Ah! Y no vale señalar.

Finalidad de la obstrucción radical: obstruir las próximas elecciones municipales. ¿Será porque temen su derrota?

Una comisión de Arcos de la Frontera entregó al Gobernador Civil de Cádiz, un pliego firmado por más de doscientas personas, en el que se hacía constar sus protestas contra elementos radicales de dicha localidad que, patrocinados por el alcalde y la guardia municipal a su disposición, fueron por las escuelas de niños y centros benéficos ejerciendo coacciones, incluso cerca de personas enfermas, para así recoger más firmas para el homenaje al señor Lerroux.

¡Estilo Primo de Rivera!

Se encuentra en esta ciudad un religioso misionero que ha organizado una tanda de sermones dedicados a las solteras exclusivamente.

¿Qué cosas les dirá que no pueden oírlo sus padres o sus novios?

También se dedica este religioso misionero a *ejercicios espirituales* para niños y niñas, que según el diario monárquico de esta ciudad, se encuentran bien halladas las criaturas con la posesión de las *verdades inmutables* que se les predica.

¿Inocentes criaturas en posesión de verdades inmutables? ¡Cómo se atenta contra las conciencias ingenuas de los niños!

Los radicales hacen suyas las conclusiones de la asamblea de los grandes terratenientes, en las que se declara combatirán la política agraria de la República.

Un nuevo botón de muestra del *radicalismo* de los lerrouxistas.

Otra obstrucción radical. Esta vez no se trata de carreteras, sino nada menos que del proyecto de ley de convocatoria para las elecciones municipales. El señor Lerroux estima que no urge celebrar elecciones en abril.

¡Y nosotros que creíamos que los radicalés ardían en deseos de demostrar en las elecciones municipales próximas que la opinión estaba con ellos!

El delegado del Gobernador de Cádiz que fué a Casas Viejas y que no informó verazmente de lo sucedido, es lerrouxista.

El alcalde de Casas Viejas que requirió a la guardia civil para que se rindiera y se uniera a los sediciosos, es lerrouxista.

En el dictamen de la Comisión parlamentaria que ha estado en Casas Viejas, consta que el capitán Rojas declara que no recibió orden alguna del ministro de la Gobernación y que el exdirector de Seguridad señor Menéndez declara lo propio. No hay, pues, dice la Comisión parlamentaria, constancia de que ningún miembro del Gobierno interviniera en estos particulares.

Tragedia de Casas Viejas. El capitán Rojas en la cárcel. El señor Menéndez, exdirector general de Seguridad en la cárcel.

En la República, la justicia es igual para todos, para los de abajo y para los de arriba, por altos que éstos estén.

En la monarquía, cuya historia está plagada de tragedias como la de Casas Viejas, se premiaba a los que cometían abusos de autoridad, atropellos y asesinatos, y siempre las víctimas eran de los de abajo.

La ley de Secularización de cementerios dice que los ritos religiosos habrán de celebrarse al pie de la sepultura en el acto del enterramiento; no puede, por tanto, el clero acompañar los cadáveres por la calle. En este sentido ha sido aclarada esta cuestión en el Parlamento, con motivo de la discusión del proyecto de Congregaciones.

Y en Menorca las autoridades permitiendo que el clero acompañe por la calle a los cadáveres, haciendo caso omiso de la Ley.

Creo, y deseo, que Azaña hará las elecciones municipales. El mayor éxito de esta República es la estabilidad. Cuanto tienda a inestabilizarla será funestísimo.—Ossorio y Gallardo

La mujer en las elecciones

Se señalan, para el próximo mes de abril, elecciones municipales. Y queremos ocuparnos algo de ellas, porque dichas elecciones van a ser de una importancia suma, ya que han de hacer su debut las mujeres españolas.

Y es a la mujer a la que hay que prestar toda nuestra atención, pues pudieran darnos algunas sorpresas, tal vez, desagradables. Y hay que procurar que no lo sean, al menos para nosotros. Así es que no tenemos que descuidar la propaganda necesaria y eficaz.

¿Votará la mujer obrera nuestra candidatura? Algunas sí; no todas. Habrá algunas que, coaccionadas ya por sus patronos, ya sea por lo que sea, votarán otra candidatura o porque les será igual que sea uno que otro. Y eso no. Hay que prevenirlas para que no se dejen engañar inocentemente por promesas tentadoras, demostrándolas claramente que han de votar a los que les ofrezcan más garantías para su reivindicación y mejoras en su vida obrera, para que ocupen el lugar que les corresponde en un estado social. ¿Por qué la mujer no ha de ganar igual jornal que el hombre, si tiene sus mismos derechos y su trabajo da el mismo rendimiento? He aquí un problema para la mujer que ella misma ha de saber lograr, o mirar bien en quien lo confía para su logro. De seguro que no será su mismo patrono quien le ayude para ver de conseguirlo, tal vez sí se lo ofrezca, para adueñarse de sus votos, pero concedérselo, lo dudo. Por tanto, los únicos que pueden conseguir algo para ella, son los obreros, sus compañeros de trabajo, que pueden ofrecerles como garantía, las mejoras que han conseguido para ellos.

Así es que la mujer, no ha de hacerse ilusiones. La candidatura socialista obrera, es la que le conviene. No ha de mirar si el candidato le es simpático, sino dar su voto al que le ofrezca más seguridad para conseguir los derechos que le corresponden.

M. GOMILA CARDONA.

Saludando al Gobernador Civil

La Agrupación Socialista de esta ciudad, ha enviado una comunicación al nuevo Gobernador Civil de Baleares, D. Manuel Ciges Aparicio, saludándole atentamente y deseándole, al propio tiempo, el mejor éxito al frente del Gobierno Civil, en beneficio de los intereses de la República en esta provincia, y ofreciéndose para todo cuanto signifique defensa y apoyo de la República y del Gobierno que actualmente rige los destinos del país.

JUSTICIA SOCIAL hace suya la comunicación que la Agrupación Socialista de esta ciudad ha dirigido al nuevo Gobernador Civil.

CIUDADANOS!

LEED Y PROPAGAD **JUSTICIA SOCIAL**

ES EL ÚNICO PERIÓDICO DE IZQUIERDA DE MENORCA

Cartas a una compañera

Una promesa prudente

Otra vez hay que insistir sobre el mismo tema: Las elecciones. La repetición no está hecha a humo de paja. Desde ahora hasta final de abril habrá que ir aumentando la reiteración, para que las mujeres podamos comprender lo que ese día nos jugamos en las urnas. Ese día ponemos en manos de unos cuantos hombres los destinos del pueblo; y a lo peor esos hombres resultan incapaces, más que por falta de condiciones, por el poco respeto que les merecemos los votantes. Si así no fuese ¿cómo se comprende la inasistencia al Ayuntamiento de muchos concejales como ocurre en este pueblo? No procederán de mala fé; pero, desacreditan la facultad en donde se licenciaron en democracia. Durante su período de propaganda se deshacían en promesa de servidumbre al pueblo; pero, una vez que éste les concede el acta disponen de ella según su libérrima voluntad y de servidores del pueblo se convierten en déspotas del mismo. En un partido verdaderamente democrático, como el socialista, quienes ostentan cargos oficiales deben dar cuenta de su gestión ante el propio partido; en otros, ya se ha visto, partido y representantes oficiales proceden a su antojo; si el pueblo quiere saber de ellos tendrá que esperar a que llegue otro período de propaganda electoral. Entonces sí, entonces menudearán los proyectos para cumplirlos después como los han cumplido... la mayor parte de los concejales de Mahón.

Si durante el pasado período de propaganda electoral se hubiesen anotado las promesas para ir tachando las que se fueran cumpliendo, a estas horas la lista estaría aún limpia de tacha. Ahora, desde acá hasta final de abril, se prodigarán los ofrecimientos para hacer feliz al pueblo. Falta que el pueblo vuelva a creer ingenuamente en esa competencia de ofrecimientos que se hace con tanta mayor facilidad cuanto que se sabe que ninguna oferta tendrá efectividad. Por palabras, suelen pensar ellos, que no quede. Por vuestros hechos, debemos pensar nosotras, es como ya os vamos conociendo. Menos discursos y más realidades.

Y no vamos a pedir gollerías que no estén al alcance de cualquier Municipio, sino que el Ayuntamiento tenga alguna autoridad, por ejemplo, sobre los comerciantes que encarecen los alimentos como ocurre con los panaderos. En medio de todo es lógica que esta cuestión de las subsistencias pase desapercibida para nuestro Concejo. Por una parte, los ediles desconocen la estrechez económica de la clase trabajadora; y, por otra, cómo enfrentarse con los panaderos si ellos tienen su representante en el Ayuntamiento. Esa batalla tendrían que librarla los representantes de los trabajadores, y como ellos no pudieron llegar al Consistorio no es cosa de provocar un combate entre industriales en la propia Sala. Entre las obligaciones de una concejalía no figura la de acometer empresas heroicas...

¿Será mucho pedir que el Ayuntamiento dote a Mahón de las escuelas que reclama la población infantil? No es mucho, no. Sobre todo si se advierte que el Estado subviene a las construcciones escolares aportando un porcentaje de su costo según las disponibilidades económicas de cada población. ¿Por qué no se construyen las escuelas que faltan? No creemos que sea por dejadez del Estado que se lamenta de que después de consignar una cantidad para cantinas escolares los Ayuntamientos no solicitan mientras los niños pobres pasan hambre. Ocurren todas esas anomalías más que nada porque el verdadero pueblo que es la clase trabajadora está ausente de muchos Municipios.

Mientras los obreros no tengan en los Ayuntamientos sus propios concejales se repetirá una vez y otra la desatención para los verdaderos intereses de la clase trabajadora. Y nótese que cuando nuestros candidatos hagan su propaganda no piensan prometer la felicidad a treinta días vista. Esa aplastante carga de ofrecimientos y más ofrecimientos está cada día más desacreditada. Ante todo, números cantan Disponibilidades económicas del Municipio, por un lado; y perentorias necesidades del pueblo, por otro, para saber cuáles son las que preferentemente merecen ser atendidas. Un programa austero, modesto; pero, en esa misma austeridad va implícita la garantía de su cumplimiento. Los demás partidos no andarán muy remisos en las ofertas. Ellos saben por experiencia que prometer a nada compromete. Nosotros en cambio sólo debemos prometer una cosa: cumplir con nuestro deber.

HERMINIA AYESTERÁN.

Para cualquier trabajo tipográfico en una o varias tintas, consulte precios en la

Imprenta Balear

Prieto y Caules, 9

MAHÓN

Fragmentos del discurso de Margarita Nelken sobre la Ley de Congregaciones

Los señores que aquí hablan en defensa de estas congregaciones, y que no han tenido que ir a ningún hospital, cuando hayan pasado una noche de sufrimiento, una noche de insomnio y después de esta noche interminable hayan, al fin, conciliado el sueño, habrán tenido a las personas encargadas de su custodia para decir en la casa: «Silencio, no despertarle, que ha pasado mala noche!»

A los enfermos en los hospitales se los despertaba, hubieran pasado o no una noche de sufrimientos: y yo sé de una enferma, sé de una recién operada que después de una noche de sufrimientos horribles, habiendo, por fin, conciliado el sueño de madrugada, fué despertada a las siete de la mañana, con estas palabras: «Si no reza no tendrá desayuno.» (Rumores). Esto no es sectarismo siquiera. ¿Que se les va a pedir a unas mujeres que, por santas que sean (no quiero dudar de su santidad), son casi todas completamente incultas, completamente alejadas de todo lo que supone su función de enfermeras?

Hay, verdaderamente, una cosa que sorprende, y es el momento en que se quiere hablar aquí de libertad de conciencia. ¡A buena hora habláis de libertad de conciencia!

Antes dije que todos los señores diputados que no fueran de la derecha y hasta de la extrema derecha saben, no de uno, de varios casos sangrantes análogos al que acabo de relatar. Pero no falta buscar fuera de aquí ningún caso. Aquí está un compañero de Parlamento (digo compañero de Parlamento, no de partido, lo cual quita a mis palabras lo que pudiérais ver de secretario o de subjetivo), aquí en este Parlamento se sienta el hijo del ilustre «Clarín» y el ilustre «Clarín» fué atacado a ciriazos en las calles de Oviedo, por un cura trabucaire, un día que no se descubrió al paso de una procesión. (Rumores.) En este mismo Parlamento, en estas Cortes constituyentes de la República se ha pedido una pensión para la viuda y los huérfanos de aquel hombre, que en La Arboleda fué encarcelado también por no haber saludado a una procesión y murió loco en la cárcel. El día que uno de vosotros pueda decir que se le ha perseguido por no haber saludado el símbolo de otra religión, o que no ha podido cumplir con los deberes religiosos que él quería, ese día tendréis derecho a hablar de lo que llamáis libertad... (Aplausos y rumores).

Y en cuanto a las Escuelas Pías, de que hablaba antes el señor Carrasco Formiguera, precisamente en las Escuelas Pías se practica lo que se llama caridad y se da también enseñanza a los niños pobres. Los niños pobres entran por una puerta distinta a la de los niños ricos, para que, desde pequeños, los niños ricos sepan que tienen una certidumbre en el privilegio de su fortuna, y los niños pobres se acostumbran a una resignación, que es humildad. Aquí, en Madrid, existe desde hace muchos años una casa de educación, donde también van los niños pobres y los niños ricos, pero van completamente confundidos, no con unas cuantas becas, como en las casas religiosas, becas que se reservan generalmente a niños de antiguos alumnos o de aristócratas venidos a menos, cuyos nombres han de dar lucimiento a la casa, sino realmente confundidos, realmente iguales los pobres y los ricos. Y así van a las colonias de vacaciones. Así han ido los hijos de muchos de los que aquí estamos, sin que ellos mismos supieran si eran hijos de padres que pagaban por ellos o hijos de padres que no podían pagar. Los que de cerca o de lejos, directa o indirectamente, nos sentimos integrados con todo fervor a la obra de don Francisco Giner, sólo podemos encogernos de hombros al oír hablar de la caridad de las escuelas católicas.

En cualquier país del mundo puede que tuviera la Iglesia, puede que tuviera las órdenes religiosas derecho a hablar y a ser escuchadas con respeto, menos en España. No tenéis autoridad para hablar ni de sacrilegios, ni de agravios, porque cuando con más autoridad podíais haber hablado de ello, que fué el día en que un rey perjuro al juramento hecho a los Evangelios—y que por eso debía ser para vosotros doblemente sagrado—mandó perpetrar un doble asesinato, que no otra cosa fué aquel doble fusilamiento en un día que, según vosotros, el Señor manda santificar, ninguna voz salió de vuestro seno para protestar, no en nombre de la justicia, no en nombre de la solidaridad, no en nombre del sentido humano, sino simplemente en nombre de los deberes cristianos, escarneidos por aquel sacrilegio. (El señor SEDILES: Eso es verdad.)

La posición del partido radical equivale a la contrarrevolución.

INDALECIO PRIETO.

Un enfado de "La Voz de Menorca"

Si que le ha escocido al periódico lerrouxista mahonés el que dedicásemos unos pequeños comentarios a la conducta observada por el señor Manent al frente del Gobierno Civil de la Provincia. Nos pone de vuelta y media. Y con un vocabulario y una rectitud de intenciones de pura marca.

A Ferretjans (Ignacio) le llama socialista de March porque dijo en el Ayuntamiento que Manent nos había dejado la herencia del juego de burro. ¡Ellos, los lerrouxistas, los correligionarios de Emiliano Iglesias y de Piñero, decir a Ferretjans socialista de March!

A "El Obrero Balear" le dice quincentario, y los que escribimos en él somos unos despechados, repugnantes, viles y degenerados. Se conoce, verdad, que los que escriben en "La Voz de Menorca" son gente de esmerada educación y espíritu selecto.

Sentimos que el colega se haya enfadado tanto con nosotros cuando mejor hubiese sido demostrar serenamente y sin histerismos que lo que hemos dicho no se ajustaba a la verdad.

No, no se enfade tanto, colega y demuestre: 1.º que no es verdad que hallándose en período dimisionario el señor Manent hizo un nombramiento de gestor de la Diputación a favor de un amigo suyo; 2.º que tampoco lo es que autorizara el juego del "burro" extendiéndose por toda la isla este inmoral y nefasto vicio después de haberlo extirpado de raíz la dictadura, y 3.º que tampoco es cierto que hizo la mar de equilibrios y habilidades en el modo de presentar la dimisión, que se imponía fulminante y por la vía más rápida y directa después de lo ocurrido en el Congreso con motivo del debate político planteado por Lerroux y la intervención de Prieto al decir que cuando los socialistas dejaran el Poder lo harían sin dejar amigos ocupando cargos de Gobierno, por decoro político.

Demuestre "La Voz de Menorca" que todo eso que dijimos es inexacto y así tal vez convencerá a sus lectores de que fuimos injustos con el exgobernador de Baleares. Porque los insultos, caro colega, no han sido nunca razones y por tanto no pueden convencer a nadie de nada.

De "El Obrero Balear".

El Delegado del Gobierno de la República

La "Gaceta" del 12 del corriente, publica un Decreto del Ministro de la Gobernación nombrando Delegado especial del Gobierno de la República en Menorca, a don Valero Muñoz Ayarza.

Accidente de trabajo

El sábado último sufrió un sensible accidente de trabajo el contra-maestre del vapor "Jaime II" Francisco Pérez Noquerola, que ingresó en el Hospital Civil, calificándose de grave su estado.

Sabemos que ha experimentado alguna mejoría, que deseamos se acentúe hasta su completa curación.

¡TRABAJADORES!
INGRESAD EN LAS SOCIEDADES DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE MENORCA Y CUMPLIRÉIS CON VUESTRO DEBER.

AZORÍN.

DE LOS PUEBLOS

SAN LUIS

El domingo 12 del actual, tuvo lugar en nuestro pueblo el mitin de propaganda republicana organizado por las Juventudes republicanas de la isla.

Es el segundo acto que se celebra en San Luis y a él acudimos para escuchar como el anterior los ataques y los insultos hacia los socialistas, como nos tienen acostumbrados; pero, esta vez confesamos el error que cometimos al pensar semejante cosa; no han sido esta vez los socialistas el blanco de sus ataques.

Casi todos los oradores, se limitaron a preconizar la unión de todos los republicanos frente a las elecciones de abril, como si en estos dos años de régimen republicano, no se pamos todos los de esta isla, hasta donde llega su republicanismo, y no haya quedado bien patente la campaña que contra el actual Gobierno ha venido efectuando su órgano en la prensa "La Voz de Menorca", que muchos de sus editoriales los suscribirían los periódicos de la caverna.

Causa verdadera pena ver cómo los mismos que han fomentado la desunión entre los republicanos de esta isla, ahora traten de dirigirse a un pueblo como San Luis, de probado republicanismo, para reclamar su unión frente a unas elecciones municipales.

Es que aún no se han dado cuenta que en San Luis, en las elecciones de abril, votaron a los partidos gubernamentales, que son las verdaderas izquierdas de esta República amada, que para colmo de males está sufriendo la descarada obstrucción de la minoría radical, que en su afán del poder, no repara en medios de ninguna clase.

Y luego para que, si había alguno que aún les sigue de buena fe, el representante de la Juventud de Ciudadela, manifestó que traía un encargo muy especial del diputado Sr. Canet, lerrouxista, en que se asociaba de todo corazón al acto que se celebraba.

Veleta.

VILLA-CARLOS

El pueblo villacarolino ha de tener en cuenta que no existe en esta localidad más partido de izquierda que la Agrupación Socialista Obrera, en la que deben ingresar todos los trabajadores que estén de acuerdo con el actual Gobierno de izquierdas y simpaticen con los ideales socialistas.

Hay que hacer frente con toda decisión a los elementos cavernícolas y lerrouxistas que existen en este pueblo, unos y otros derechistas y cuyos representantes en las Cortes Constituyentes de la República, han estado y están tantas veces de acuerdo, para combatir la legislación progresiva y avanzada que preconiza el Gobierno republicano-socialista.

En la caverna, centro monárquico de este pueblo, convencidos por la discusión en el Parlamento del proyecto de ley sobre congregaciones religiosas, de que éstas no podrán dedicarse a la enseñanza, pues la escuela ha de ser laica, de acuerdo con la Constitución, han hecho un sacrificio cavernario y se han buscado un profesor. Pero un profesor de tute que se las trae.

Corresponsal.

Anteayer, el Parlamento concedió un voto de confianza al Gobierno por 210 votos en pro y 1 en contra de Balbontín. Votó a favor del Gobierno, entre otros significados diputados, el Sr. Ossorio y Gallardo. Salieron del salón de sesiones, absteniéndose de votar, los lerrouxistas, mauristas y monárquicos.

Acción Política

Agrupación Socialista de Mahón

En la noche del sábado último y con el salón de actos de la Federación Obrera, lleno de compañeros, se leyeron dos formidables discursos: el de Indalecio Prieto sobre el momento político, pronunciado en Madrid en un acto público a beneficio de la nueva rotativa para "El Socialista", y el de Margarita Nelken, sobre el proyecto de ley de Congregaciones religiosas, pronunciado en el Parlamento.

Ambos discursos entusiasmaron a los oyentes, causando inmejorable impresión.

Esta noche a las 9, se leerá un magnífico discurso político de Andrés Ovejero, pronunciado en la Casa del Pueblo de Madrid el día 12 del actual mes de marzo, cuarenta y siete aniversario de la aparición de "El Socialista".

Agrupación Socialista de San Luis

GRAN MITIN

El sábado día 25 del actual, a las ocho y media de la noche, tendrá lugar en el Casino "La Amistad Social", un gran acto de propaganda socialista, organizado por esta Agrupación.

En este acto de afirmación socialista, tomarán parte los más destacados camaradas de Mahón y Ciudadela.

El Comité.

Agrupación Socialista de Villacarlos

GESTIONES PARA SOLUCIONAR EL PARO

El Comité de esta Agrupación dirigió un escrito al Ayuntamiento, interesando la solución del problema del paro forzoso y comunicándole que la Agrupación nombró una Comisión encargada de formular las quejas sobre este asunto al Ayuntamiento. En el escrito de referencia se hacía constar el disgusto de la Agrupación por no poner el Ayuntamiento fin a las graves consecuencias que el paro acarrea a las familias obreras afectadas por esta plaza capitalista.

Y el Ayuntamiento ha contestado manifestando que ha agotado todos los recursos para atender a los obreros parados y que no tiene medios para remediar el paro forzoso, pero que recabará del Gobierno la ejecución de las obras en proyecto, a fin de colocar a los parados.

El Comité.

Acción Sindical

Federación Obrera de Menorca

Asamblea de las secciones de Mahón

Mañana domingo, día 19 del corriente, a las diez y media de la mañana, en el salón de actos del local social, tendrá lugar una Asamblea de las secciones de Mahón para tratar del siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Trabajos preparatorios.
 - 2.º Constitución de la Asamblea.
 - 3.º Propositiones de la Comisión ejecutiva:
 - a).—La cuota semanal de 25 céntimos de los afiliados a las secciones de Mahón, se destinará a las atenciones del local social de esta ciudad y al pago de la cotización mensual de la F. O. M. y U. G. T. de Baleares.
 - b).—Las cotizaciones a las Federaciones Nacionales de industria, a las que están afiliadas las secciones de Mahón se satisfarán con la cuota especial que a dicho fin habrá de establecer cada sección, corriendo a cargo de ésta la administración de dicha cuota especial y el envío de la cotización a su respectiva Federación Nacional.
 - 4.º Clausura de la Asamblea.
- Por la Comisión ejecutiva,
Lucas Pons Castell.
Secretario general.

HABREMOS DE CONSIDERAR, AL HACER LA HISTORIA DE LA SEGUNDA REPÚBLICA, CÓMO SE HA IDO FORMANDO A LO LARGO DEL TIEMPO UN ESPÍRITU PROPICIO AL CAMBIO, Y CÓMO ESE CAMBIO, EN UN MOMENTO DADO, HA PODIDO PRODUCIRSE. EL ESPÍRITU SE HA FORMADO GRACIAS A MÚLTIPLES COLABORACIONES. Y EL IMPULSO QUE HA DETERMINADO EL CAMBIO, ES DECIR, LA ACCIÓN, SE DEBE AL PARTIDO SOCIALISTA. SI LOS ESCRITORES Y PARLAMENTARIOS, A LO LARGO DE LOS AÑOS, HAN HECHO POSIBLE EL ADVENIMIENTO DE LA REPÚBLICA, LA MANO QUE LA HA TRAÍDO HA SIDO EL PARTIDO SOCIALISTA, Y AHORA SE DICE QUE EL PARTIDO SOCIALISTA DEBE ABANDONAR EL PODER. ¿POR QUÉ EL PARTIDO SOCIALISTA DEBE DEJAR EL PODER? PUES SI EL PARTIDO SOCIALISTA ES, EN LA REPÚBLICA, LA ACCIÓN—LA MÁS SEGURA, FIRME Y CONFIADORA ACCIÓN—¿DE QUÉ MODO VAMOS, EN LA MARCHA DE LA REPÚBLICA, A PRESCINDIR DE LA ACCIÓN? Y SI CONDENAMOS, COMO CONDENAMOS, SIN APELACIÓN, SIN EXPLICACIONES PLAUSIBLES, SIN CONSIDERANDOS EN LA SENTENCIA, AL PARTIDO SOCIALISTA, EXCLUYÉNDOLE DEL PODER, ¿ES QUE DE OTRO MODO, CON OTRAS FORMAS, NO RESUCITAMOS LA VIEJA Y VITANDA DOCTRINA DE PARTIDOS LEGALES Y PARTIDOS ILEGALES? PARA LA MAYOR Y MÁS FIRME SEGURIDAD DE LA REPÚBLICA, CONSERVEMOS A LOS SOCIALISTAS, AL PARTIDO SOCIALISTA, A LOS MINISTROS SOCIALISTAS, EN EL PODER. CONTRA ESOS MINISTROS SE DIRIGEN TODOS LOS EMBATES, PORQUE EL SOCIALISMO, ES LA ACCIÓN QUE IMPIDE DE UN MODO INELUCTABLE LA VUELTA DE LO QUE YA, SIN REMEDIÓ, PASÓ.

AZORÍN.

El Socialismo español ha llegado al Gobierno con una enorme experiencia—con la experiencia muchas veces dolorosa para él—acumulada por el Socialismo en los otros países. Es lógico que sepa aprovechar la lección, y no se muestre dispuesto a dejar esterilizar la magnanimidad de su sacrificio.

«El Sol».

JUSTICIA SOCIAL

La obstrucción del partido radical es absurda, como todas las negaciones, terca y sistemática; es condenable porque se funda en personalismos; es antipatriótica porque da como resultado menguar la fuerza de un régimen archilegitimo, como es el republicano actual; es baldía, como lo están demostrando los hechos, y es también lo que más daña a Lerroux y a sus colaboradores. OSSORIO Y GALLARDO.

ALEJANDRO JAUME

JORNADAS DEL PROLETARIADO

Desde el Parlamento

Congregaciones religiosas

La acusación más grave que se pretende formular contra la enseñanza laica es su falta de moralidad. Para los católicos, moral y religión son dos términos inseparables. Donde no hay religión no puede haber moralidad. Y como para los católicos la única religión verdadera es la suya, la moral verdadera debe de ser, lógicamente, la que ellos predicán. Los centenares de millones de hombres que profesan una religión distinta de la católica deben profesar una moralidad muy inferior a la preconizada por el catolicismo y los que viven alejados de toda religión deben estar totalmente divorciados de todo sentido moral. Nosotros no hemos sabido ver esa supuesta superioridad ética. Las grandes figuras del librepensamiento no ceden en austeridad a las grandes figuras del catolicismo. En la Cámara actual conviven al lado de una multitud de diputados ateos, diputados tonsurados sin que separe a unos y otros ninguna discrepancia ética. Sin temor alguno confrontaríamos la austeridad de los ministros de la República con la de los ministros de la Iglesia que tienen asiento en la Cámara. La moralidad de Pablo Iglesias era más parecida a la de Cristo que la de Basilio Alvarez. Vosotros—ha dicho el canónigo Pildain, refiriéndose a los socialistas—, aún cuando apartados del dogma, sentís lo fundamental del principio máximo de nuestra moral que es el amor al prójimo, y en especial al obrero. La Institución Libre de Enseñanza, netamente laica, que tanta influencia espiritual ha ejercido en España, fué fundada por altos valores morales.

Pero veamos si efectivamente los principios morales predicados por el catolicismo son superiores a los predicados por otras religiones que han tenido preponderancia histórica. La tarea no puede ser más sencilla. Cualquier tratado elemental de historia nos ayudará en ese cometido.

Todo el contenido moral de la religión católica se halla en el Decálogo revelado por Dios en el Sinaí. No matar, no robar, no desear la mujer del prójimo, honrar padre y madre, no mentir ni levantar falsos testimonios, son, efectivamente, grandes principios morales que no pueden merecer el menor reparo. Pero, esos predicados morales, ¿son acaso privativos, exclusivos de la religión católica? Mil quinientos años antes de la época en que, según la tradición judía, Moisés salvó al pueblo hebreo de la tiranía faraónica y le dictó el Decálogo, el Ritual funerario egipcio estaba ya en vigor. Los muertos comparecían ante 42 jueces infernales y para poder ser considerados como justos necesitaban poder decir: No he robado, engañado, blasfemado, mentido, cometido fraudes, excitado a la revuelta. No he sido curioso. No he golpeado a nadie. No he matado. No he causado temor ni he maldecido a nadie. No he hecho llorar.

No he quitado nunca la leche de los labios de los niños, etc., etc.

Seiscientos años antes del cristianismo Sakia Muni, nacido como Cristo de regia estirpe, sin ofender tampoco la virginidad materna, asombrando de niño también a los doctores con su sabiduría y muriendo en el patíbulo entre temblores de tierra, fundó el budismo, cuyos principales principios morales ofrecen también una semejanza perfecta con los del Decálogo. La prohibición de matar, de hurtar, mentir, de cometer adulterio y de embriagarse constituye la base de la moral budista.

Los persas seguían por la misma época las enseñanzas de Zoroastro. Ormuz había creado las cosas perfectas, pero Ahriman introdujo el mal en el mundo y la gran lucha se entabla entre el genio del bien y del mal. La batalla será larga aunque no eterna, porque triunfará Ormuz y Ahriman y todos los malos, después de un período expiatorio de sus culpas, irán, purificados, a compartir con los justos la eterna dicha y justicia. ¡Hermosa y justa concepción! La bendición nupcial promulgada por Zoroastro, decía: Sed instruidos, predicad el bien. Dedicad a pensar bien, a decir bien, a hacer el bien. No hagáis daño al prójimo. No os dejéis dominar por la envidia, por el orgullo, ni por la vanidad. Abstente de la mujer del prójimo. Tratad con dulzura a vuestros enemigos. No hagáis daño a vuestra madre. Sed amigos de vuestros hermanos, de vuestra mujer y de vuestros hijos. Adquirid más celebridad que la de vuestros padres.

Hemos expuesto, a grandes rasgos, los preceptos morales de la religión católica, de la de los antiguos egipcios, de los persas y de los budistas. Cotejándolas entre sí se observa una semejanza perfecta, bajo ese punto de vista entre todas ellas. Pero esos grandes preceptos morales no son privativos de las religiones. Los llevan grabados en su alma los hombres descreídos. El Socialismo que no es ningún dogma religioso, que considera a la religión como cosa privativa de la conciencia individual, tiene también un gran contenido moral, más amplio y más generoso que el de los creyentes porque no lucha impulsado por egoísmos personales, sino aspirando a una redención colectiva. Quienes predicán el Socialismo tienen la seguridad absoluta que no ha de alcanzarle a ellos el beneficio de sus predicaciones, que no podrán ver ellos la realización integral de su doctrina. Y en ese altruismo, en esa abnegación, estriba la grandéza de la causa que defienden, exenta de toda mácula de egoísmo y de conveniencia personal. Y esa es la ética del Partido Socialista: sembrar para que otros recojan el fruto; dedicar toda nuestra actividad a la consecución de un ideal lejano; gastar todos nuestros esfuerzos en beneficio de generaciones futuras.

El 18 de Marzo del año 1871

¡Cuántas veces se ha repetido, al través de los sesenta y dos años transcurridos, el relato del emocionante episodio que de pronto, casi sin preparación y casi sin lucha, hizo caer la capital francesa en las callosas manos de los insurrectos!

¡Glorioso aniversario de júbilo, prestamente seguido de un aniversario de dolor y de derrota! El 18 de marzo de 1871 se apodera del Gobierno la clase obrera parisiense. El 28 de mayo, los últimos soldados de la Commune son ametrallados por los versalleses en el cementerio del Père Lachaise.

Dos meses escasos de un vivir atormentado, precario, disputado minuto por minuto a la clase enemiga, sin descanso en la batalla diaria, y que perdurablemente ofrecerá al proletariado militante un ejemplo de valor estoico, de heroísmo insuperable.

Cuando París se despertó aquella mañana del 18 de marzo apareció en las paredes de la ciudad un cartel firmado por Thiers y sus ministros y redactado en términos insolentes y provocadores: "Que los buenos ciudadanos se aparten de los malos..., que ayuden a la fuerza pública... Los culpables serán entregados a la justicia..."

Lo que sucedió después es bien conocido.

A las tres de la madrugada, las tropas del general Vinoy marcharon al asalto de las Buttes-Chaumont, de Belleville, del foubourg del Temple, del Molino de la Galette y de las alturas de Montmartre. Llevaban la misión de quitar los cañones a la Guardia nacional. La empresa era fácil, pero faltaban caballos para arrastrar las piezas de artillería. Esto hizo perder tiempo.

En tanto los barrios populares, sorprendidos al principio, se rehiceron, corriendo por ellos rumores de alzamiento. Las mujeres fueron las primeras en lanzarse a la calle. Como dice Lissagaray, "venían padeciendo doble ración de miseria".

En el 18.º distrito, los guardias nacionales echan mano de todos los recursos defensivos. Rodean a los soldados del ejército regular y les invitan a que se unan a la insurrección. Los del 88 regimiento ceden los primeros y se pasan al pueblo. Los amenaza el general Lecomte y éste es detenido y llevado al Chateau-Rouge, cuartel general de los batallones de Montmartre.

La multitud recobra en la calle Lepic los cañones que se había llevado el general Paturel y los conduce a las Buttes. En la plaza de Clichy se repliega Vinoy. En la Bastilla, el general Le Fló escapa trabajosamente de los guardias nacionales, a los que se habían unido sus tropas.

En aquel momento se produce un silencio solemne. Tras un coche fúnebre aparece un anciano, a quién sigue un numeroso acompañamiento. Es Victor Hugo, que lleva al cementerio del Père Lachaise el cadáver de su hijo Carlos. Los federados presentan las armas y entreabren las barricadas para que pase la comitiva.

A las once de la mañana se había extendido la insurrección. Los barrios centrales quedan evacuados, y a las tres de la tarde, Thiers, que se había refugiado en el ministerio de Asuntos extranjeros, escapa por una puerta trasera y toma el camino de Versalles.

El general Lecomte, en poder de los insurrectos, pide que se le lleve ante el Comité Central. Se le conduce a la calle des Rosiers, donde a poco llega el general Clement-Thomás, el hombre de las matanzas de junio, que fué detenido en la calle. La multitud, exasperada, se apodera de los dos generales y los fusila.

A las ocho de la noche quedó ocupado el Ayuntamiento y al día siguiente se izó en sus balcones la bandera roja.

Quedaba proclamada la Commune.

Lo que ocurrió durante la vida de ésta es ya conocido.

El proletariado mundial conmemora esa fecha como la primera insurrección de clase de los trabajadores, como un combate de vanguardia, en el que el pueblo no pudo desplazar ni sus ideas ni sus legiones.

La Commune de París quedará como el primer esfuerzo realizado por la clase oprimida para alcanzar su liberación.

La cruzada antimarxista...

Casi coincidiendo con el cincuentenario de la muerte de Carlos Marx arrecia en todo el mundo que hemos dado en llamar civilizado la cruzada antimarxista.... Mayores pruebas no pueden darse del espíritu de veracidad que alienta en toda la obra de Marx. Cuando casi al cabo de un siglo pervive una teoría; cuando la exposición teórica se convierte en una trágica realidad; y cuando para negar esa trágica realidad sólo se emplea la violencia para combatir aquellas previsiones técnicas, se puede asegurar casi sin temor a equivocarse que la doctrina que se combate tiene un sólido fundamento de razón. Si así no fuere ¿cómo se justificaría la violencia? Ello no quiere decir que el marxismo constituya un cuerpo indestructible e inalterable a través de los siglos. Sostenerlo, sostener una posición lindante con el fanatismo ortodoxo, es antimarxista puesto

que es la teoría evolutiva uno de los principales fundamentos de las doctrinas que nos ocupan. Si las mismas ciencias exactas han perdido su «exactitud» con el descubrimiento de la teoría de la relatividad, sería poco serio desde el punto de vista científico creer que esa «relatividad» que ha influido en las ciencias exactas deje intocado al marxismo que se asienta precisamente sobre esas mismas ciencias.

Pero nada más. Podrá variar el estilo arquitectónico del edificio—la táctica—pero sus piedras más capitales permanecen inalterables a través de los años que las van puliendo, haciendo que sus aristas se destaquen con más precisión. No hace muchos días un hombre tan alejado de nuestro campo como Ossorio y Gallardo reconocía la existencia de la «lucha de clases» y ese reconocimiento ya lleva implícita la necesidad de terminar con el anta-

gonismo clasista que determina dicha lucha. Y de que uno de los procedimientos, como es el de la armonía entre *capital* y *trabajo*, no se acredita por su eficacia, nos lo prueba el «paraiso yanqui» convertido hoy en infierno capitalista en donde cada día se acusa con mayor vigor la catástrofe financiera. El actual estado caótico del mundo como consecuencia de la *proletarización de las masas* no es más ni menos que una rotunda confirmación de la *concentración capitalista* prevista ya por Marx desde el principio de su obra.

Como confirmación de el marxismo es el fascismo o los procedimientos fascizantes que reviste toda la cruzada antimarxista, que es una ofensiva antiobrera al fin y al cabo. Las prédicas del maestro—apoderaos del poder político—empiezan ahora a surtir sus efectos. Mientras el trabajador se desentendió de la política, el capitalismo inciensaba sin cesar con sus ditiambos retóricos al idolo democrático. Pero cuando el obrero se acerca al templo los sacerdotes de ayer se rasgan la túnica y declaran en tono jermiaco el fracaso de la democracia. Y, como las jeremiadas a nada conducen, se recurre a la violencia cuyo figurín de última hora—Hitler—acaba de poner de moda el capitalismo alemán. No porque el postulado marxista del *asalto al Poder* haya fracasado, sino precisamente por el formidable éxito que la posesión del poder político importa para el proletariado. Y bien; visto que al trabajador se le prohíbe el acceso al Poder a través de medios pacíficos, conviene que sepan los «demócratas» de ayer que siguiendo fiel al marxismo se puede también llegar al Poder aunque por otro camino.

Los «demócratas» de ayer y los de hoy, los de allí y los de acá. Sobre todo estos últimos son los que más nos importan a los que estamos adscritos aquí al movimiento marxista y a los que viven en sus aledaños. Principalmente sindicalistas y anarquistas no se dejen mecer en la ilusión de que los enemigos nuestros son amigos de ellos. No; son enemigos de todo el proletariado. En el mundo entero se nos combate porque somos más temibles: El marxismo—socialismo o comunismo—he ahí el enemigo.

No se dejen engañar quienes profesan honestamente el comunismo libertario, por esa hiperestesia libertaria de muchos sedicentes demócratas. No crean veraces esas muestras de horror ante la dictadura del proletariado en Rusia o ante la «dictadura» parlamentaria en España, porque, ya es hora de decirlo, en nombre de la «libertad» ellos, los sedicentes demócratas, están implantando o tratando de implantar la dictadura de la deslealtad. Ellos, que no se declaran antimarxistas porque aún les debe quedar en la conciencia algún adarme de gratitud para el marxismo que fué ayer su fiel aliado, más no se recatan en decir que «al obrero se puede admitir en casa; pero, no dejar que en ella mande». No se declaran antiobreros y profanan, con sus hipócritas alaridos, a las víctimas de Casas Viejas, olvidando que ayer se resistían a la abolición de la pena de muerte declarando que no les temblaría el pulso para firmar una sentencia.

No son partidarios del fascismo; pero están tratando de invalidar todos los procedimientos democráticos. Se han dado cuenta de que la democracia republicana no es la «democracia» monárquica y quieren conquistar aquel tipo de «democracia»; que una vez que la hagan suya, entonces sin antifaz se declararán antimarxista que es tanto como negarle al obrero el derecho a ser hombre. Las diatribas de muchos «demócratas» es hitlerismo de la más pura cepa.

MODESTO LLANO.

Imp. Balear. - Prieto y Caules, 9. - MAHÓN